

duo sobrenombrado el «Gallo Pitagórico,» ofreciéndole sus servicios y manifestándole que los liberales lo perseguían al grado de haberlo tenido en un calabozo de donde acababa de salir: Almonte desconfió y habiendo hecho registrar el equipaje del voluntario, se le halló un pasaporte del general Zaragoza y una carta de Doblado, y también una daga, motivos por los cuales fué fusilado en la Tejería.

En Orizava fraternizaba Almonte con los franceses en frecuentes convites y sus bríndis se reducían á desear que se cumplieran las intenciones del Emperador de los franceses relativas á la prosperidad de México, no obstante que á cada paso recibía desaires y era despreciada la autoridad con que él mismo se había investido. Arrinconado permaneció como un simple proscrito que se acogía al pabellón francés, hasta que los invasores entraron á la capital y le designó la Junta de gobierno en unión de los Sres. Mariano Salas y Pelagio A. de Labastida para que tomaran el gobierno. Entre esos tres individuos fueron repartidas las labores, sustituyendo el obispo Ormachea al arzobispo, y convocaron una Asamblea de doscientos quince notables para que resolviera sobre la forma definitiva de gobierno que se había de establecer, celebrándose el bando relativo con repiques y salvas. Al instalarse la Asamblea el 8 de Julio (1863) leyó Almonte un discurso y le contestó el presidente Lares, dejando ver cuál sería el resultado; constituida el 10 en sesión permanente declaró la Asamblea que la Nación adoptaba la monarquía moderada, hereditaria, con un príncipe católico á su cabeza, que se denominaría Emperador y que sería Maximiliano de Austria ó el que en su falta designara Napoleón; también se aprobó una petición al Papa para que bendijera la obra comenzada y fué dado un voto de gracias á Gutierrez Estrada, Almonte y Andrade. El Acta Constitutiva del Imperio fué puesta en manos de Almonte, quien muy contento por verse en tan alta posición gozó de las músicas, los repiques y los votos de gracias. De acuerdo con sus compañeros Salas y Ormachea, hizo que fueran consideradas como decretos las disposiciones dadas por Forey, señalaron las atribuciones de cada ministerio y veían tranquilos que las cortes marciales confiscaran los bienes y enviaran al suplicio á tantos mexicanos; dieron recursos á la comisión que fué á presentar á Maximiliano el Acta de la Asamblea y expidió la Regencia leyes sobre imprenta, sobre administración de justicia, abolió el mutuo usurario y declaró nulos los contratos hechos por D. Benito Juárez. Hacían votos los imperialistas por el triunfo de los confederados norte-americanos, pues de ellos dependía la permanencia de los franceses en México y en gran manera la vida del Imperio.

En Setiembre se supo la aceptación privada de Maximiliano y que para hacerla oficial esperaba la ratificación de los Estados mexicanos. Por esa época arribó á Veracruz el Sr. Labastida, ya bastante conocido en la política por haber pertenecido á la legislatura de Michoacán y haber sido obispo de Puebla, y aunque fué recibido en su marcha á México como Regente, no firmó ningún decreto por estar disgustado con la política seguida acerca de los bienes que fueron de la Iglesia, y desde entonces también se apartó del puesto el obispo Ormachea. Almonte formaba tertulias los juéves y en unión de su compañero Salas dió multitud de disposiciones, entre ellas la que designó el escudo del Imperio; exigió de los empleados el juramento de adhesión; suspendió los trabajos de la Compañía Lancasteriana; estableció pasaportes é hizo celebrar solemnemente la noticia de la aceptación oficial de Maximiliano, tenida el 17 de Noviembre. La Regencia dispuso que se levantara el mayor número de actas para mandarlas á Miramar; nombró generales; destituyó á los funcionarios de la Suprema Corte y á los jueces que no querían actuar



DR. PELAGIO A. DE LABASTIDA,
Arzobispo de México, nombrado miembro del Poder Ejecutivo y Regente del Imperio, no estuvo conforme con la política seguida por sus colegas Almonte y Salas.

V. de Murguía é hijos

Pelagio A. de Labastida



DR. D. JUAN B. ORMACHEA
 Obispo electo de Tulancingo.

Nombrado el 22 de Junio de 1863 por la Junta Gubernativa primer suplente del Poder Ejecutivo, ocupó con tal calidad el lugar del Sr. Arzobispo Labastida. Desde el 11 de Julio ejerció el Poder con el carácter de Regente del Imperio hasta el 17 de Octubre del mismo año.

V. de Murguía é hijos

Juan B. Ormachea

en los asuntos de nacionalización de bienes eclesiásticos, é hizo que se cantara Te-Deum en todas las poblaciones dominadas por los franceses, cuando se supo que á principios de Enero de 1864 ya estaba próximo Maximiliano á partir para México; entónces mandó adornar el Palacio y el palco que en el Teatro habia de ocupar Maximiliano; restableció los títulos de Nobleza y dispuso la defensa de las poblaciones con la milicia que tomó el nombre de «Guardia Civil;» autorizó á una compañía inglesa para establecer un banco de descuento, circulacion y depósito, y ordenó la subsistencia del sistema decimal. La Regencia expidió el programa de las fiestas para recibir á Maximiliano y á la princesa Carlota y se prepararon Almonte y Salas para ir á felicitarlos á Veracruz; pero lo hizo tansolo Almonte con el carácter de lugarteniente del Imperio, presentándose á bordo de la «Novara» despues de haberse hecho esperar, pues por temor al vómito se habia quedado en Orizava, donde tuvo la noticia del arribo de los Príncipes.

Precisamente entónces Bazaine disponia que los franceses aplicaran la ley marcial á todos los prisioneros, aun á aquellos en quienes solamente habia indicios de pertenecer á guerrillas. En Orizava tuvo Almonte de pareja en las cuadrillas á la princesa Carlota, y acompañó á los Príncipes hasta la capital, gozando de la influencia que creyó perdurable. Pero cuando Maximiliano se acogió á un partido extraño que hasta entónces habia sido enemigo del sistema monárquico, y más aún con un Príncipe extranjero, disgustóse Almonte, y viendo que se le desechaba poco á poco, sintió morir su ambicion, y con el dolor del desengaño y los remordimientos de la conciencia, tuvo que renunciar los empleos y títulos de Gran Mariscal de la Corte, Ministro de la Casa Imperial y Gran Canciller de las Ordenes del Imperio, y para ocultar tan terrible fracaso aceptó un destierro disimulado; fué enviado cerca de Napoleon en Marzo de 1866, sufriendo el último y más cruel desengaño que ni remotamente pudiera haber sospechado en su delirante ambicion: merecido castigo y terrible ejemplo para los que hieren á su Patria; lleno de angustias murió en Paris en 1869. En cuanto á Salas, tambien fué dado de mano, y enfermo física y moralmente vió el derrumbamiento del Imperio y falleció en la villa de Guadalupe Hidalgo en la madrugada del 24 de Diciembre de 1867. Almonte fué el creador de la comision de Estadística militar, establecida en 1839, para reunir los datos tan necesarios á todos los ramos del gobierno. Tambien fué el primero que escribió un tratado de Geografía de México. Pero por grandes que sean los servicios que se presten á la Patria, quedan borrados cuando sobre ellos arroja la ambicion manchas que les quitan el valor.
